



EL ORIENTE

PERIÓDICO LITERARIO, CIENTÍFICO Y NOTICIOSO

AÑO I.

Director: R. Alberto Cendón

Se imprime en los talleres de la
Tipografía Cabanelas

APARECE LOS DÍAS 5, 15 Y 25

Advertencias

Los artículos de interés general, se publicarán gratuitamente y se regirán por la tarifa del periódico los de interés particular.
No se devuelven los originales.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Mensual	\$ 0.25
Número suelto	0.10
Idem. atrasado	0.15

EL ORIENTE

OTONAL

Caen las hojas de los árboles á los helados besos de los cierzos invernales y arrebatadas por el torbellino van alfombrando los senderos del bosque que, despojado de sus lozanas galas, parece que cuando el viento silva entre el ramaje llorara la muerte de su bella túnica de esmeralda. Ya no se escucha en la espesura de la selva el ritmo armonioso de las aves, ha cesado el aleteo en los nidos, el susurro misterioso de la brisa y cuando el viento pasa no viene cargado con el silvestre perfume de las flores que alfombran las cuchillas. Nubes grises cubren el cielo que parece reflejar la tristeza de la tierra, tristeza que invade el alma, al contemplar el letargo de la naturaleza cuando se arropa en el sudario de sus nieblas, cuando la lluvia cae lenta y monótona, y los rudos huracanes de las Pampas, templados en el hielo de las cumbres, unen sus acordes salvajes con el rugido de las borrascas al difundirse en el ámbito aterido. Han volado las pardas golondrinas en busca de los países del sol, de las rosadas alboradas y las tardes de celajes de nácar, y el nido que construyeron bajo el alero yace abandonado. Sollozan los juncales de la orilla, tiemblan los desnudos sauce, y el río que rugiente cruza murmura en las olas espumosas roncas canciones, misteriosas e idíscritables himnos.

¿Qué importa bien mio que la naturaleza llore la ausencia momentánea de la vida con lágrimas de hielo, que ruja el viento, que la borrasca brame, que ateridos los árboles inclinen sus ramajes desnudos?

Ven, acérdate, desata tu rubia cabellera donde dejó el sol oro de sus rayos, al contemplarla soñaré con los calidos y luminosos días del abrasado estío; deja que mire tus ojos glaucos, azules y tranquilos como los lagos de Italia y creeré ver el cielo puro y expléndido en Primavera; que sienta yo el tibio aliento de tu boca y me parecerá el aura perfumada en las misteriosas y poéticas tardes de Verano; y al contacto de tus labios

rojos verás brotar mis ideas lozanas y gallardas como esas flores que viven bajo el cielo de los trópicos y en el mágico ritmo del verso depondré á tus plantas mis estrofas, como místico incienso consumido en los altos de tu ideal belleza. Ven, acérdate ¿qué importa que la naturaleza se envuelva en su ropaje de nieblas y llore con lágrimas de hielo la ausencia momentánea de la vida? si á tu lado es Primavera eterna.

MÁXIMO ORLIAT.

Anatema

Noble pueblo ruso, víctima de dolorosa esclavitud, mártir de la libertad: ¡rompe tus cadenas!

Es tiempo de que la ignominia de la cual están poseídos tus tiranos se vuelva contra ellos, y que su carcomido trono, lleno de manchas, se derrumbe para siempre. Es necesario para ello que se precipite furioso e inexorable el torrente revolucionario, el sleaje de la guerra justa contra la anarquía y el despotismo.

¡No más sufrir el yugo del esclavo que pesa sobre vuestra frente como una plancha de hierro! ¡No ser más víctima de la asoladora miseria que hoy extiende sus dilatadas alas en los vastos dominios del Imperio!: respirar y vivir en un ambiente y un suelo puro, que solo se encuentra bajo el sol de la libertad, vuestra meta deseada!...

Desaparecerá entonces la noche de la ignorancia que te rodea y vendrá la luz de la ciencia á iluminarte. La tierra que hoy bebe, que está empapada en vuestra generosa sangre derramada por instintos crueles de los miserables dósperos que hoy gobiernan, servirá para augurar una abundante cosecha y entonces permanecerán enmohecidas las armas de la guerra y os vislumbrarán las armas del trabajo. Una reacción colectiva será invencible, y hará doblegar la cabeza de la monarquía. ¡Adelante!, pueblo heroico, salva á tu Patria!

LIBERTADOR.

¡Qué desencanto!

Eran las diez de la noche. Un silencio sepulcral reinaba en mi habitación. He dicho un silencio y miento, pues de cuando en cuando se oía el roncar de un compañero que había en la misma pieza.

Tomé un tomó de los pocos con que cuenta mi biblioteca y me puse á leer para ver si de este modo lograba conciliar el sueño.

La lectura á ciertas horas de la noche es un poderoso remedio para el insomnio y al efecto, á los veinte minutos mis párpados se resistían ya á continuar; cerre el libro y como de mi gabinete de estudio á mi cuarto dormitorio es muy poca la distancia que media, en decirlo yo estaba colocado horizontalmente entregado en brazos de Morfeo.

Ignoro el tiempo transcurrido desde que me había quedado dormido, cuando soñé.... ¡Dios mio! lo que soñé.... Pues nada menos

que la suerte me había favorecido con el primer premio de la Lotería.

Un enorme montón de monedas de oro brillaban ante mis ojos, al mismo tiempo que mis manos acariciaban un grueso lazo de billetes de banco.

—¿Qué haré con tanto dinero? Me decía: comprare un coche.... no, mejor prefiero ir á pie. Me dedicaré al comercio.... tampoco, ¿para qué necesito trabajar ni tener quebraderos de cabeza?

Desde mañana compro una finca grande.... Pero... pensáballo bien.... nada.... me caso. ¡Ah! qué feliz sería yo, si tuviese la dicha de encontrar una mujer bonita! No necesito, porque tengo quien me ama, y lleva en su alma impresos los caracteres de la estética visible y moral.

Sí, haremos el viaje de boda; visitaremos las principales ciudades de Europa.

Me decidía á contar las monedas que tenía delante de mí, cuando un fuerte golpe dado por la puerta de mi cuarto—con la fuerza del viento que soplaban,—me hizo sobresaltar de tal manera, que creí por el momento sería algún ladrón que venía á apoderarse á viva fuerza de mi improvisado tesoro.

Y, con la rapidez del rayo puse la mano sobre el montón de dinero y.... que sorpresa fué la mía, cuando al despertar vi lo que tenían entre mis manos.... era la vela que al acostarme acostumbro colocar todas las noches junto á la cabecera de mi cama.... —Las seis—dijo un compañero del mismo dormitorio.

De un salto me levanté de la cama, y lo primero que se me presentó á la vista fué el talón de la Lotería que días antes había adquirido con el número 64.804, y que no salió premiado. Mis planes se evaporaron. ¡Qué desencanto!

KÜTER.

Mercedes Julio 22/1905.

LA NOCHE TRISTE

Febo acababa de ocultar su dorada cabellera, las Driadas no gemían ya bajo el hacha del leñador y las Ninfas y los Sátiro habían sido sorprendidos por la noche que cual negros crespones y mantos funerarios movidos por el viento, se esparcen por el espacio. Denosos nimbos ocultaban á nuestras miradas la reina de la noche, la inseparable compañera de la tierra, y á las miradas de astros que tachonan la bóveda celeste, y que se esparcen en las regiones etereas. El horizonte es surcado á cada instante por el sigrasaz fascinador del relámpagos; el viento gime al ser detenido por los árboles, que impotentes, muchos se desploman, al igual del viejo octogenario que no quede resistir los embates de la vida.

El bramido del trueno se repite ya como un tableteo incesante, ya como el disparo de un cañonazo, la lluvia cuela á torrentes y es la hora propicia para el ave de rapiña que abandona su misero y oculto nido lanzándose sobre sus indefensas víctimas.

Entonces se nos presenta la Naturaleza en su faz aterradora, y el espíritu del con-

templador se siente arrebatado á un mundo ideal de conmovedoras sensaciones....

HUMBERTO A. PONTE.

PARA ELAS

Silueta

Ella es una hermosísima flor: tiene más atractivos que los pimpollos de rosa té y más modestía que la violeta que se esconde bajo sus amplias hojas, para no ver al que elogia su delicado aroma.

Las líneas de su cuerpo parecen haber surgido á los golpes maestros del círculo de Fidias; puras, elegantes, perfectas, como todas las obras del esclarecido griego. No se puede hacer un retrato de ella sin tenerla presente: es menester verla, y así mismo sería difícil formarse una idea exacta de lo que es, porque nuestra mente se extravía bajo el poder irresistible de sus ojos, negros como la ingratitud, de mirada energética, devoradora de almas, sombreados por pestañas abundantes que realzan su hermosura ex- plendente.

Es de boca pequeña, labios del color de la grana que muestran al entreabrirse, para dar paso á sonrisas divinas, dientes que forman delicado conjunto con todas las demás facciones de su hechicero rostro.

Está en la edad de las ilusiones, «de los sueños dorados», como dicen todos, en esa edad que se va hacia la eternidad por senderos floridos, sin divisar aún las espinas que más adelante siembran nuestro derrotero.

Ama?... parece que si: su rostro nos muestra eloquiente que en su pecho arde el amor.

Habita ella en la calle que nombra la hermosa ciudad que fundara en 1726 el estor zado Zabala.... Su nombre empieza en E— teniendo las cinco vocales.

CLAVEL MARCHITO.

Cásate y verás

A mi amiguito Arturito

Con los fríos ha entrado á todo el mundo la prisa por casarse. La verdad que estas cosas son mejor en el invierno, porque parece que la temperatura es más a propósito para sobrellevar con resignación el empuje fogoso de las mamás-suegras.

Además el invierno tiene sus encantos, como los nocturnos de Chopin; un matrimonio nieve ó de poco uso ha de convertir el hogar en un nido de amor «con ayuda de la chimenea», pues el calor de la lumbre es un auxiliar muy grande del cariño.

Figúrate un gabinete coquetamente anqueblado y á los costados de la chimenea dos cómodos sillones. En uno de ellos, ella, la recién casada, con el rostro iluminado por la rojiza llama, con la cara sonriente de felicidad.... con sus hermosos labios rojos que timidamente contestan con monosilabos á las ternezas de él, del más feliz de los mortales en aquellos momentos....

El chis-chac de las leñas serás al protestar del auto de fé que con ellas hace el desvastador elemento, suena en los oídos de la enamorada pareja como el canto de los pájaros en la verde enramada.

Ahora recuerdan el pasado: las primeras miradas de amor, las timidas frases que de sus labios salieron cuando por vez primera se hallasseron.... luego las promesas y juramentos,.... después el primer beso, ese beso que jamás se olvida y que repercute en

el espíritu cuando la muerte se apodera del cuerpo, ese beso que se presenta en el cielo como precursor del alma pura que ganó aquél reino....

La escena es un idilio con el que no han soñado los poetas: allí no hay arroyuelo que murmura, pájaro que canta, ni vergel silvestre que envíe á la Naturaleza sus suspiros.... Allí solo hay amor y fuego.... De improviso el coloquio cesa dando paso al más eloquiente de los silencios. Ella graciosamente agita la pala avivando la brasa.... El acerca su sillón al de su dulce compañera, se miran, se toman las manos, y en el silencio adormecido suena el primer beso de casado.... ¡Oh, qué delicia! Cásate y verás!

Pero cásate si puedes disponer de tu gabinete que sea un nido de amor, si puedes hallar una compañera sin «mamá», porque de otro modo verás el reverso de la medalla con todos sus horrores!

Si la encuentras así, no vaciles que es muy dulce la vida del hogar.... con lumbre!

Tu caro

Siempre ENVIDIOSO.

¿Profética?

Grata visión de los ensueños de oro
Que en mi febril delirio acaricié,
Alma de fiel que mi ardiente lloro
Indiferente lo dejáis correr.

¡A qué viniste á interrumpir la calma
De un corazón que agonizando está?
¡A qué viniste á desgarrar un alma
Que solo ansia en la quietud olvidar?

Fué solamente para abrir la herida,
Que un desencanto ingrato le infirió,
Y en el vacío de mis tristes días
Dejarme luego, sin decirme «adiós»?

Goza en tu triunfo, corazón de piedra,
Te amo, cual nunca imaginaba amar;
Mas ten presente que el dolor no arredra
Al que ha sufrido: te sabré olvidar.

Un día llegarás, yo te lo juro,
Vendrá el ideal que anante acaricié,
Y encontraré en su afecto santo y puro.
Toda la dicha que en tu amor no hallé.

ADELEA.

Para A

I.

Te alejaste, cual bella mariposa
A mecerse radiante en otra flor,
Orgullosa de verte tan hermosa
Desoyendo las quejas de mi amor.

II.

Al ausentarte tan pronto, niña amada,
Mi corazón suspende su latir:
Me arrebatas, cual ave, la morada
Para dejarme muy á solas sufrir.

III.

¡Oh qué dichoso seguro me hallaría
Si fuese yo la flor que te agrada;
Al sustentarte, feliz me encontraría
Al abrigo tan sólo de tus alas.

IV.

Lo que te pido bonita mariposa,
Si en este tallo te llegas á parar

Te entretengas, jugando con sus hojas,
Pues tan solo por ti florece ya.

PENSATIVO.

Un trono

A la señorita H. M.

Un trono ofrecer podrá
Un rey á su amada hermosa;
Pero el trono es poca cosa
Si su alma fiel no le dá.
Este don no igualará
Lo que yo te ofrezco á tí,
Pues, porque reines en mí
De mí mismo hago abandono,
Y aunque no te he dado un trono,
El alma mi bien te di!

Tal es mi holocausto; en él
Fundé mi amor su derecho,
Que mi alma estando en tu pecho
Verá si la tuya es fiel.
Conserva tu ese joyel
Que mi fino amor te dió.
Más rico lo habrá; mas no
De una calidad tan firme:
Que es cuanto puedes pedirmee,
Que es cuanto puedo hacer yo!

JOSÉ MARIO GONZALEZ.

Siempre ... !

(Para Justa)

En un mismo nido
dos aves se posan;
en un mismo tallo
florecen dos rosas;
¿porque niña pura,
no quieras que ahora
á entrabmos nos una
mirada amorosa,
si en un mismo nido
dos aves se posan,
si en un tallo mismo
florecen dos rosas?

SAMUEL.

A Ella

I.

Si supieras leer en mi alma
La sublime y ardiente pasión,
Gozaría de plácida calma
Al brindarme santísimo amor

II.

Si á travez de la tumba pudiera
Infiesto tu ser adorar,
Mi cariño por siempre existiera:
No podré pues dejarte de amar

Noche de amor

Noche de insomnio, visiones que pasan...—
de adormidas quimeras y ensueños de rosa
que forjan las almas;—de ilusiones doradas,
—de ideales que eucantau,—y divinas pro
mesas que endulzan las horas nostálgicas!—
De celestes primicias,—de químéricas ansias,
—de soñadas idílicas dichas,—de amor y es
peranzas.—De crepuscules bellos,—de armo
niosas palabras,—de visiones que cruzan ba
tiendo sus alas...

MANUEL PALACIOS.

Al que nace barrigón...

—M'hija, decime, ¿no has laid El Orente? —preguntaba una señora á su primogénita, una morocha de carácter abiertamente opuesto al de su madre.

—No, mamá —replicó la joven, —¡hay alguna novedad?

—¿Y qué no sabés, pedazo e boba?... te pregunto por si has mirao la singüelta á ver pa quién es, talvez soa pa vos

—Singüelta?... ¡ja, ja! silueta querrás decir mamá; tu te muestras reacia para adueñarte de una fraseología correcta; tienes necesariamente que quebrantar ese hábito, cambiar de modales, suprimir esas palabras, que demasiado buen ejemplo ves en papá y en mí!...

—¿Y por eso soy rancia, borrega el demonio?

—No, mamá, rancia no, sino reacia, es decir que no te ajustas á una tendencia tan pronto como debieras hacerlo.

—Guén, dejate sermones que reto'e inuchacho me gusta tanto como dolor de muelas. Contestame si es pa tú la sigüeta.

—No, mamá, no es para mí; é ignoro para quién será.

—Tamién vay'adivinar uno!... le meten que tiene los ojos como tizón de juego y la jeta como hornalla y que se reí y muestra los dientes lo mismo que los perros cuando gruñen, y redemente nombran á Virgilio, á Cálderra del Barco, á Bastón del Herrero, á Juan Telescopio y que sé yo cuantos mas!... y de fijo qu'estos endevidos han de ser algunos stuvergientes!...

—Mamá, me asustas con esos disparates, habrás leido Virgilio, Calderón de la Barca, Bretón de los Herreros, Walter Scott, encumbradísimas personalidades, inspirados poetas, pensadores profundos, que han dejado su huella en la vida de las naciones á que pertenecieron, marcada con caracteres de luz, imborrables, sublimes.

—¿Y á mí que se m'importa d'eso?

—Ay mamá!... si tu prosigues aquí en la ciudad, alerrada á tus ideas retrógradas, á tus costumbres de paisana, á tus prácticas descorteses, á tus hábitos de libre albedrio, seaia muchísimo más conveniente que nos volviésemos á la estancia á fin de no molestar tus inclemencias, ya que tu no te decides á lanzarte con nosotros en la anchurosa corriente del progreso.

—Ché, zy vos quien sos pa pretender sermoniar á tu madre?

—Yo?... soy una hija que te adora, que quiere transformar tu rudeza en educación, tu incultura en sociabilidad, tu carácter torso en amable, tus modos huraños en frances, en resumen, quiero que al az infumamente bella de la instrucción desgarre con sus efluvios divinos las tinieblas de la ignorancia que te envuelven!...

—No amolés, zonza' e porquería!... á güena hora ví'aprender; yo naci bruta y bruta vi'á morir, porque al que nace barrigón es al nudo que lo fajen!...

ARDALIO LUZ.

Julio 25/1905.

En busca de igualdad

Ya aparecido anteriormente en *El Diario de la localidad*.

... La habitación es pobre pero espaciosa. Las pocas viejas sillas que en ella hay están ocupadas por varios hombres de distintas edades. Todavía quedan unos cuantos que por falta de asiento permanecen en pie.

En el fondo de la sala, pobremente alumbrada, se ve una mesa, un timero papel y

pluma. Un anciano muy calvo escribe lentamente, con dificultad.

Los hombres, silenciosos, tristes, de pobres trajes distintos, se miran hablando con los ojos, interrogándose. Algunos se pasan la mano sobre las frentes que parecen calenturiantes ó clavan la mirada en el suelo, abstraídos, preocupados.

Las pobres llamas de las bujías tiemblan convulsas, inquietas, como impregnadas de aquel ambiente de tristeza, de desesperación...

De pronto entra en el silencioso recinto, un hombre casi alto, delgado, vestido con un pobre y gastado traje de sacerdote. A su llegada hay un momento de animación, se sienten algunos murmullos, pero todo cesa prestamente, cual si aquellos personajes fueran un cuadro de oculitos fugitivos que tuvieren ser delatados por la voz de sus propias gargantas.

El recién venido, que ha saludado á diez-trés y sinistro, pasa por detrás de la mesa, sube á la silla que allí hay, pide con el ademán silencio, y empieza á hablar á los reunidos con voz suave, lenta, minuciosa, que pronto se anima, se agolpa, se alza, se ensuarece, condena, se lamenta, y luego decrece, declina, se alegra, se esperanza hasta parecer un hilo de chispas por lo débil y luminosa. No es un fraile que sermonea desde el oscuro pulpito; es un elegido que siembra una idea desde la radiosa tribuna.

Su palabra convence, anima, conforta. Lo demuestra el rostro del auditorio, que siguiéndole, pasa del dolor al contento, de la sumisión á la altivez, de la paciencia á la cólera. Parece entoces que hay más vida en el desnudo recinto, y parece que las bujías alumbran con más splendor.

El orador ha terminado. Es cuando, y á pesar de la consigna, un oyente exaltado, en su lengua grita: ¡viva el pope Gapón! Súbitamente todos los labios mandan silencio. Mientras tanto en las calles, que su visten con la blanca túnica que da la nieve en los días de invierno, se ven soldados a caballo y soldados á pie que vienen y van, siempre vigilantes, deteniendo de cuando en cuando á algún transeunte sospechoso aquí y allá...

Silenciosos como entraran, pero transformados en espíritu se ven desfilar, de uno en uno para no llamar la atención, al grupo de oyentes que tuviera el Gapon, pope: han jurado un compromiso.

Hace mucho que por todas las avenidas de la ciudad capital se están viendo estas calladas sucesiones de hombres silenciosos...

En un día, abundoso en frío y polvo en sol, por todas las calles y plazas de la populosa ciudad circulan de mano en mano, de acera en acera, de un arrabal á otro en alas del viento, cual si el viento fuera un pensador, numerosas hojas impresas, proclamas que hablan al pueblo oprimido, al pueblo pobre, al pueblo sudor, más no con la voz del débil temeroso, ni con la del fuerte caido sin esperanzas, ni tampoco con la del subyugado que cobarde no se atreve á levantar la vista del suelo; ¡sino con la voz del manejado pero rebelde! ¡con la estentórea protesta del que sigue una luz, lejana aún pero poderosa ya en fulgor pero que se le quiere apartar de ella para sumirse luego en las tinieblas!...

Y cada una de aquellas proclamas tuvo un altar en cada pecho, y cada pecho un brazo que lo defendiera!

¡Ya no más opresión! ¡Ya no más mirar al suelo, la vista arriba, alta que, cuando puro, es el cielo muy hermoso y el sol no tiene predilectos al derramar sus tibias caricias!

¡Y vino impidiada la lucha!

¡Y frente á un poder de despóticos mandatarios se levanta un poder de causados oprimidos! ¡Y frente un pueblo de poderoso

sos sin conciencia, se alza un pueblo de hambriento cuerpo, pero rico de alma generosa!: ¡es la lucha del pecho desnudo con el brazo armado; pero es la lucha de la luz con las tinieblas!...

El encuentro ha sido recio y el combate, con alternativas, continúa:

¡Hace mucho que la blanca nieve se adorna con los rojos lazos que le dan las rotas venas!

... Y la batalla prosigue: ¡las masas de escudados pechos, chocan con las masas de pecho sin escudo! ¡Y los hombres caen mal dolidos! ¡Y las madres caen llorando! ¡Y la sangre continua vistiendo al símbolo de lo blanco, con un manto que se hace negro!

Y sin embargo la oscuridad rodea todavía á aquellos que adoran una luz lejana aún, mas poderosa ya en fulgor!

¡Pero no décaen!

¡Síguanos amasando sangre con nieve y huirán de nosotros las tinieblas—gritan—y jadelan!

... Y las vidas continúan escapándose por las roturas del cuerpo, y los renacidos rencores continúan formando montañas de odios...

Súbito lejana claridad ilumina la lejura y, anda...; avanza...; se acerca...; y llega!

A su empuje un gigante se estremece; un trono cae y un pueblo de principescos trajes, y un pueblo de sedosa sotana y un pueblo de ceñidas levitas cae de sus alturas, se descubre y confunde con el pueblo de azules blusas y manos callosas!

De esta confusión nació una llama vivificante que corrió, dando su calor, por las colosales estepas y por las llanuras vastas del inmenso país de los hielos!

¡Aquella claridad se llama Igualdad! Esta llama Progresos!

R. ALBERTO CENDÓN.

SUELtos

- 28 -

Instituto Uruguayo

Football Club'

El domingo pasado este flamante mercedario Club de football, dividido en dos bandos, jugó en su cancha de la Estación un partido reñido e interesantísimo. Los dos Cuadros hicieron un juego que hasta ahora no habían mostrado, y como nunca, cada jugador ocupó su puesto designado de antemano desenvolviendo su actividad dentro de él, por lo que en el curso del partido pudimos ver algunas bonitas combinaciones. Total, que el pasado domingo se ha footballizado en toda regla. Hubo tres goals en favor de un Cuadro y dos en favor del otro.

La concurrencia de señoritas y caballeros fué extraordinaria, teniendo en cuenta la habida en matches anteriores por lo que, como siempre, seguimos creyendo que los hermosos alrededores de la Estación serán paseo favorito los días de fiesta y Domingos. Bien es verdad que los jóvenes jugadores progresan en lo de patear con cálculo y tino la abultada pelota de goma con que desarrollan su físico.

"El Oriente"

Con placer manifestamos á nuestros lectores que vamos adelante en la idea que tuvimos al fundar este periódico. Como nadie ignora, ella no fué otra que la de iniciarnos la juventud mercedaria en andar por los es-

cabrosos caminos del campo de las letras. Al principio nos encontramos casi solos; pero actualmente, aunque no vamos muy adelante en nuestra marcha, muchos son los que al tomar por primera vez la pluma para escribir en público se han erigido en principiantes. Verdad es que los numerosos escritos que han pasado por nuestras columnas no son todos, ni siquiera la mayoría, trabajos bien concluidos; mas por algo debemos comenzar. Contamos con una sección, que creemos bonita, intitulada «Para Ellas», que sabemos gusta mucho al bello sexo quien, dicho sea de paso nos ha prestado mucha atención.

Tenemos algunos proyectos para el futuro, y entre ellos está el de dar cuatro veces al mes (una vez por semana) un número de *El Oriente*, como también agrandar su formato y dedicar algunas columnas para avisos, con lo que ayudaríamos á satisfacer los numerosos gastos que demanda la existencia de aquel. Además, y persiguiendo los últimos fines encuciados, hemos resuelto aumentar, ya para el próximo mes, el relativamente bajo precio de suscripción mensual de esta hoja en la ínsima cantidad de diez centésimos, con lo que aquella quedará convertida en \$ 0.35 que bien creemos para nadie sea un gran desvelvo teniendo en cuenta los fines á que se dedican.

Recibos

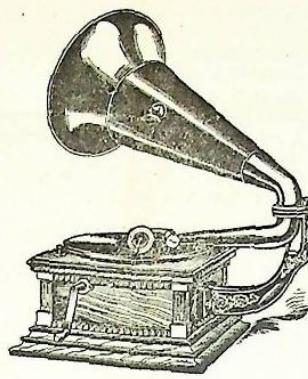
Dos, con sus correspondientes representaciones teatrales, son los que están anunciados para esta semana. El uno en el «Orfeón Español», que tendrá lugar el día de mañana, 28, y no el Domingo próximo como estaba dicho, y cuyo cambio de fecha se debe á un pedido de la empresa teatral del Politeama Colón para que no se diera el recital en la fecha anunciada, debido á lo mucho que le perjudicaría, y á una deferencia de la Comisión de aquel centro, y el otro en el salón de la sociedad «Mercedes Recreativa», á darse el 29 del corriente, sábado, con la cooperación del Cuadro de aficionados del «Club Católico». Se pondrán en escena, en el último centro, las chistosas comedias: «A caza

de pretendiente», y «*Lagarto!!*». — Trabajarán además de varios jóvenes, las niñas de Nolé, Testagrosi, D'Andrea y Grossi.

En el «Orfeón Español» subirán las bonitas comedias: «Para casa de los Padres», y «Los Carboneros».

Hay, pues, para divertirse durante la semana.

GRAMÓFONO



O
S
D
I
S
C
O

LENTE Y ANTEOJOS
Cristales especiales, sueltos de re-
cambio

*La casa posee un aparato perfeccionado para graduar la vista GRATIS
á los compradores*

VARIADO SURTIDO DE ARTICULOS PARA REGALOS
Máquinas fotográficas

ACCESORIOS ÚTILES PARA LA FOTOGRAFIA
Placas—Papeles—Targetas—Baños, etcétera
Calle Colón 130—Plaza Independencia
NICOLAS REFINO.

BARBERIA
Ofrezco á mi numerosa y distinguida clientela mi
nueva casa en los ramos de Barberia, Peluqueria
y Perfumeria, que he establecido en la calle
Práxanda esquina Colotó, contando para ello con
oficiales reconocidos.
Se sirve á domicilio.

Juan J. Cejas.

Instituto Uruguayo

ESTABLECIMIENTO DE ENSEÑANZA
Elemental, Universitaria y Comercial
HABILITADO POR LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Director: Luis Alberto Zanzi

El mas antiguo y acreditado del departamento

Calle San José entre 18 de Julio y 25 de Mayo.

MUSICA

Se ofrece un quinteto compuesto de músicos de la localidad para tocar en cualquier parte donde se le llame y á un precio muy moderado, pues se trata de elementos amantes de la diversión.—Entenderse con el maestro señor Camilo Ledroit.

ESCRITORIO

DE ALEJ. P. ABELAR

Cobranzas comerciales, alquileres de casas, arrendamiento de campos, compra y venta de papel moneda argentino.

Calle Colón 428. Mercedes R. O

BARRACA DE FORRAJES
Y CEREALES

De Máximo Yates Fleurquin

Calle Montevideo No. 428.

PELUQUERIA "LA ALBORADA"

DE
José Scaldaferro
Calle Minas esquina Dolores
MERCEDES, R. O.

JOSÉ CABANELAS

Librería y Papelería

Centro de publicaciones nacionales y extranjeras

TIPOGRAFIA Y TALLER DE ENCUADERNACION

AGENCIA DE LOTERIA

Agencia de encomiendas para el Ferro-Carril

Y AGENCIA DE DILIGENCIAS

MERCEDES

CALLE COLON ESQUINA SAN JOSE